

Vigencia y exaltación de Rosalía de Castro en los escritores gallegos del exilio

Víctor Fuentes

Formas de citación recomendadas

1 | Por referencia a esta publicación electrónica*

FUENTES, VÍCTOR (2011 [2007]). “Vigencia y exaltación de Rosalía de Castro en los escritores gallegos del exilio”. En Helena González Fernández e María Xesús Lama López (coords.), *Actas do VII Congreso Internacional de Estudos Galegos. Mulleres en Galicia. Galicia e outros pobos da península. Barcelona, 28 ó 31 de maio de 2003*. Sada: Ediciós do Castro / Asociación Internacional de Estudos Galegos / Universitat de Barcelona, 117-124. Edición en CD-ROM. Reedición en *poesiagalega.org. Arquivo de poéticas contemporáneas na cultura*.
<<http://www.poesiagalega.org/arquivo/ficha/f/694>>.

2 | Por referencia á publicación orixinal

FUENTES, VÍCTOR (2007). “Vigencia y exaltación de Rosalía de Castro en los escritores gallegos del exilio”. En Helena González Fernández e María Xesús Lama López (coords.), *Actas do VII Congreso Internacional de Estudos Galegos. Mulleres en Galicia. Galicia e outros pobos da península. Barcelona, 28 ó 31 de maio de 2003*. Sada: Ediciós do Castro / Asociación Internacional de Estudos Galegos / Universitat de Barcelona, 117-124. Edición en CD-ROM.

* Edición dispoñíbel desde o 12 de maio de 2011 a partir dalgunha das tres vías seguintes: 1) arquivo facilitado polo autor/a ou editor/a, 2) documento existente en repositorios institucionais de acceso público, 3) copia dixitalizada polo equipo de *poesiagalega.org* coas autorizacións pertinentes cando así o demanda a lexislación sobre dereitos de autor. En relación coa primeira alternativa, podería haber diferenzas, xurdidas xa durante o proceso de edición orixinal, entre este texto en pdf e o realmente publicado no seu día. O GAAP e o equipo do proxecto agradecen a colaboración de autores e editores.



VIGENCIA Y EXALTACIÓN DE ROSALÍA DE CASTRO EN LOS ESCRITORES GALLEGOS DEL EXILIO

Víctor Fuentes

Universidad de California, Santa Bárbara

Al comienzo de este siglo XXI, Rosalía de Castro es la gran figura emblemática de las letras gallegas y también aparece consagrada como una de las grandes cimas de la poesía española moderna: de una España plurilingüe y plurinacional. De aquí, que en los últimos veinte años se sucedan los libros, ensayos conferencias y congresos dedicados a tal consagración.¹ Ésta ya comenzó en los años 20, del ahora pasado siglo (impulsada por algunos de los escritores vinculados a *Nós* como Ricardo Carballo Calero y Xosé Filgueira Valverde y por César Barja, en la emigración); ganó impulso durante la República (puede decirse que el nacionalismo gallego sanciona dicha consagración en el discurso de ingreso en la Academia Galega de Ramón Otero Pedrayo, contestado por Vicente Risco, significativamente titulado, “Romanticismo, saudade, sentimento da raza e da terra en Pastor Díaz, Rosalía de Castro e Pondal”, que tuvo lugar, a poco de proclamarse la República, el 29 de abril de 1939); se detuvo y retrocedió, durante la guerra y en la primera década del franquismo, pero se mantuvo en alza en el exilio.² A esto último, poco conocido, dedico esta comunicación, centrándome en la exaltación de Rosalía por cuatro escritores, profesores y críticos gallegos, en el exilio norteamericano (Emilio González López, Ramón Martínez López —éste en menor medida que los otros tres— Ernesto Guerra da Cal y José Rubia Barcia), dentro del contexto de la vigencia que mantuvo Rosalía en la Galicia “alén mar”, del cual trato, esquemáticamente, a modo de introducción.³

Los grandes preparativos para la celebración del centenario del nacimiento de Rosalía de Castro en Santiago de Compostela quedaron frustrados por la ocupación de Galicia por el ejército franquista. Por el contrario, en

¹ El punto culminante de esto sería el Congreso internacional sobre Rosalía de Castro (15-20 de julio, 1985) y los tres tomos de sus Actas, donde la gran poeta quedó consagrada como símbolo y mito de la Galicia y de su cultura.

² Este hecho lo destaca Andrés Pociña en “Cento vinte anos de bibliografía rosaliana: aspectos senlleiros” (1986: I, 101).

³ A este respecto, hay que destacar que fuera otro profesor gallego, emigrado, César Barja, quien hiciera en Nueva York, en 1923, la primera gran reivindicación de Rosalía, considerándola, por encima Bécquer, en el primer lugar del Parnaso español del siglo XX. La conferencia, “Rosalía de Castro” fue dada en el seno de la Unión Benéfica española de Nueva York.

Buenos Aires, durante la semana del 22 al 29 de julio de 1939, la Federación de Sociedades Gallegas, tributó un gran homenaje en celebración de su centenario.⁴ También celebraron actos conmemorativos las sociedades y centros gallegos de la emigración y el exilio en La Habana⁵ y México: una indicación más de que en la Galicia “alén mar” continuó viva la Galicia republicana, del estatuto, que, a la postre en vano, trató de liquidar la dictadura franquista.⁶ Mientras en los primeros años de ésta se silenció la obra de Rosalía de Castro, en la emigración y en el exilio se siguió publicando y leyendo. Con motivo del homenaje aludido, la Federación de Sociedades Gallegas dio a la estampa, en Buenos Aires, en 1939, sus *Poemas Galegos*, con unas “Palabras breves sobre Rosalía de Castro” de Eduardo Blanco-Amor y la revista *Galicia* publicó en 1939 artículos sobre Rosalía de Ernestina Champourcin (“Rosalía de Castro”, julio 22), Luís Seoane (“O Pensamento político de Rosalía” (julio 22) y de Juan Ramón Jiménez (“Rosalía de Castro”, diciembre de 1939), entre otros/as. También en aquellos primeros años de la posguerra, mientras que en España las reediciones de obras de Rosalía y la crítica sobre ella —con escasísimas excepciones— brillaban por su ausencia,⁷ se reeditaron en Argentina varios de sus libros. A los citados *Poemas Galegos*, hay que agregar: *Cantares Gallegos* (Editorial Tor, 1939), *Poesías castellanas* (Monfero, 1940), *En las orillas del Sar* (Emecé, 1941), *Rosalía Castro. Obra poética* (Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1942), selección y estudio de Augusto Cortina, el precursor de los estudios sobre Rosalía en la crítica contemporánea, *El caballero de las botas azules* (Emecé, 1942).

En cuanto a la crítica la situación es parecida. Ya he mencionado los artículos que se escribieron sobre ella, en 1939, cuando nadie lo hacía en España. Hoy en día se suceden las mujeres escritoras que escriben sobre Rosalía. Sin embargo, es poco conocido que fueron dos mujeres, en el exilio y la emigración, quienes en los años 40, comenzaron a escribir libros sobre Rosalía, anticipándose al aluvión del presente: Alicia Santaella Murias, que, en 1942, publicó su tesis doctoral en libro, *Rosalía de Castro. Vida-Poética y ambiente*, editado por el Centro Gallego de Buenos Aires y la novelista Luisa Carnes que dio a la estampa en México, en 1945, su libro *Rosalía de Castro (raíz apasionada de Galicia)*, reeditado, también en México, en 1964, donde encuentra un paralelismo entre la melancolía y angustia de Rosalía y la de la poesía de los desterrados, entre quienes figuraban la propia Luisa Carnés y su marido, el poeta cordobés, Juan Rejano. En el prólogo a la tesis-libro de Alicia Santaella, donde ésta “canoniza” ya a Rosalía con el apelativo de la “santiña”, por la veneración que por ella sentían los aldeanos y los pobres, Carmelo

⁴ Véase el libro de Alicia Santaella Murias (1942: 170-171).

⁵ Las publicaciones de la Secretaría de Educación de Cuba dio a la estampa, en 1938, una conferencia dictada por Manuel Pedro González, en la Universidad de California en Los Ángeles, “Rosalía de Castro en Inglés. Glosa del Centenario”, donde exaltaba a Rosalía como símbolo del alma gallega, contraponiendo el valor de su poesía al régimen de represión —terror, podríamos decir— impuesto por el franquismo en Galicia en las fechas del centenario de Rosalía. También glosaba, muy favorablemente, la traducción hecha por el profesor S. Griswood Morley de *En las orillas del Sar (Beside the River Sar)*, publicada por la editorial de la Universidad de California, en 1937, algo extraordinario y, más, si se considera que esta Prensa universitaria, por décadas, no publica traducciones de poetas españoles.

⁶ Por otra parte, hay que añadir que Rosalía, la gran cantora del emigrante, siempre tuvo vigencia en las comunidades de la emigración del exilio gallego en América, desde las primeras publicaciones de sus poemarios en gallego.

⁷ En 1944, Aguilar (editora que reeditó a varios de los autores del siglo XIX no bien vistos por el régimen franquista) publicó sus *Obras completas*, claro que en castellano. Sin embargo, *Cantares Gallegos*, *Follas novas* y *En las orillas del Sar* no se reeditaron hasta los años 60. Los dos primeros en Galicia y por Galaxia y Castrelos.

M. Bonet, director de la tesis, confirma lo que venimos diciendo, al lamentarse de la escasez de material bibliográfico sobre Rosalía: “Es increíble —escribe— el olvido en que yacía hasta en su propia patria, la delicada musa de *Follas Novas*” (Santaella 1942: 9).

Tras esta breve introducción, me ocupo de la aportación que los escritores-profesores gallegos del exilio norteamericano hicieron a la presente exaltación de Rosalía de Castro como símbolo del alma y de la literatura gallega. Según evocara Paz-Andrade (1982: 403), tres de ellos (Ernesto Guerra Da Cal, Emilio González López, Ramón Martínez López, quienes recalaron en el exilio norteamericano por la mediación de las Sociedades Hispanas Confederadas de Nueva York) se reencontraron con Castelao tras la llegada de éste a Nueva York en agosto de 1938. Y debieron empezar a escribir en unas condiciones parecidas a las que recuerda aquél: “Escribo a la luz de una ventana ensombrecida por un rascacielos. En las muchas ventanas que descubro desde la mía, veo dramas, comedias y sainetes, que no me dejan hilvanar las ideas (Castelao aquí se nos presenta como un adelantado gallego de la película de Hitchcock, *Rear Window*)... Ninguno de mis vecinos de enfrente saben que hay una Patria que se llama Galicia, y no puedo exigirles que adivinen mi existencia...” (Castelao 1977: 135). Partiendo de esta situación, aquellos profesores de “español” gallegos asumieron la tarea de dar a conocer, en el medio del hispanismo de los Estados Unidos, la cultura y la literatura gallegas. Esto lo declara, sin ambages, Emilio González López, declarando: “...la asignatura de Lengua y Literatura Española que tenían a su cargo era una pantalla en la que proyectar ese interés preferente por Galicia” (González López 1974-75: 178). Desde el presente podemos asignar a aquel grupo de profesores gallegos en los Estados Unidos un papel de precursores del hispanismo, plurilingüe y plurinacional, que hoy se está imponiendo en este campo de estudio.

Por otra parte, las investigaciones y escritos suyos sobre literatura gallega son de gran importancia para los Estudios gallegos del presente: se inician en los años 40, cuando en el interior de España tal actividad estaba prácticamente proscrita, salvo en la labor de *Cuadernos de Estudios Gallegos*, a partir de 1945. Aún cuando en la España franquista se empieza a permitir las publicaciones en gallego, con la puesta en marcha de la editorial Galaxia, en 1951, y se publica en 1952 el decisivo volumen colectivo *Siete ensayos sobre Rosalía*, con los seminales ensayos de Ramón Piñeiro y J. Roff Carballo, en los escritos de aquellos autores del exilio, implícita o explícitamente, nos encontramos con algo que se pierde o se diluye mucho en lo que se escribe en el interior de España sobre Rosalía hasta el fin de la dictadura: la reivindicación de una cierta protesta social y política (recordemos que ellos son gallegos, republicanos, desterrados) y, sobre todo, su arraigo en las desafiantes palabras de Rosalía, en su presentación de *Cantares gallegos*, en defensa del pueblo gallego, de su tierra y lengua, lo cual sirvió de continuo acicate a estos profesores de “español” para continuar una misma labor desde el exilio, fomentando, al mismo tiempo, la visión de una España plurinacional.

Hay toda una línea de compromiso personal y creador que va de Rosalía, gallega y mujer, que conoció las esperanzas de una modernización progresista que traía la “La Gloriosa” y la primera República y el desengaño y la

marginación en la España de la Restauración,⁸ a Castelao y a estos profesores exiliados, quienes también albergaron esperanzas con la II República y los Estatutos nacionales, para acabar en esa total marginación que representa el destierro. Hay que decir, como nota positiva, que los cuatro sobrevivieron a la dictadura franquista. Ramón Martínez López regresó a Galicia, Ernesto Guerra da Cal se afincó en Portugal y Emilio González López y José Rubia Barcia hicieron periódicos viajes de vuelta a la tierra natal, donde se ha vuelto a publicar y valorar su obra, después del largo silencio del exilio. Ambos participaron en el Congreso conmemorativo del centenario de la muerte de Rosalía que, esta vez, sí se pudo celebrar en Santiago, con esplendor, y en una Galicia autonómica.

El recoger y estudiar, en uno o en varios volúmenes conjuntos, la obra de aquellos críticos sobre literatura gallega es una asignatura pendiente de los Estudios gallegos actuales.⁹ Aquí me limito a destacar su contribución a la labor de construcción crítica de Rosalía y de su poesía como símbolo del alma y de la identidad gallega. Los cuatro escribieron sobre Rosalía, yendo de menos a más: desde las entradas sobre Rosalía de Ramón Martínez López en el *Columbia Dictionary of Modern Literature* (1947) y de Ernesto da Cal en la *Enciclopedia of Literature* (1946), poniendo a Rosalía en el punto de mira de la literatura moderna internacional, a los ensayos interpretativos de González López y Rubia Barcia, para llegar al papel medular que Rosalía juega en la poesía de Ernesto da Cal.

En el libro, *Galicia, su alma y cultura*, publicado en 1954, en Buenos Aires, por Emilio González López el ensayo dedicado a Rosalía, “Rosalía, el cielo y la noche” ocupa un lugar fundamental: ya que Rosalía encarna ese alma y cultura de Galicia a la que alude el título del libro. Podríamos decir que, desde el exilio de Nueva York, vino González López a unirse al distinguido grupo de escritores gallegos que, dentro de la España franquista, reivindicaron a Rosalía con el libro de 7 (*Siete*) ensayos. Afín a ellos, realiza un análisis de la subjetividad de la autora y de los significados simbólicos y míticos de su poesía. Rosalía vendrá a ser la gran poeta de los paisajes vagos, “el cielo y la noche”, de expresión angustiada, y dentro de una tradición que va desde los místicos a los románticos. Sin embargo, el desterrado Emilio González López, como los otros escritores de que trato, escribe desde el exilio con su mira puesta en el recuerdo de la Galicia nativa, cautiva, entonces bajo la dictadura: de aquí que valore mucho lo que tiene la poesía de Rosalía de “voz del pueblo” y de cómo, en ella, el dolor propio se funde con el de ver sufrir a su pueblo. Este dolor lo viven aquellos escritores, en Nueva York, California o Texas. González López, al exaltar a Rosalía como la “gran cantora de la morriña”, destaca cómo esta morriña ésta vinculada a la melancolía y soledad del destierro y de los desterrados. Entre la ingente colección de versos

⁸ Véase sobre esto el ensayo de Julio Rodríguez Puértolas, “Rosalía de Castro: “Suspirillos germánicos y algo más”.

⁹ Emilio González López sintetizó muy bien la labor crítica, plural y unitaria del grupo, enriquecida por las perspectivas creadoras que también, y en su aspecto positivo, abre el exilio:

Estos cuatro profesores (escribe) tenemos muchos puntos en común: el amor por las letras y la cultura hispánica, en su doble dimensión peninsular e hispanoamericana, nuestra devoción por la literatura y la cultura gallega, como algo propio, dentro de la general del mundo hispánico y también un gran cariño por la portuguesa; y un entrañable afecto por la lengua inglesa, que empleamos en algunos de nuestros estudios de literatura española, gallega, portuguesa o hispanoamericana (González López 1974-75: 182).

Estas palabras tienen hoy gran vigencia cuando revive con tanta pasión un nacionalismo excluyente, “de campanario”.

sobre la emigración de Rosalía, González López trae a colación a, “¡Volved!, de *En las orillas del Sar*, como poema emblemático de una nueva visión de la emigración gallega, en la que la poeta llama al exiliado a que vuelva a reintegrarse a su tierra. Como los otros críticos gallegos del exilio, don Emilio debió sentir muy dentro de sus entrañas aquellos versos del poema: “Jamás del extranjero el pobre cuerpo inerte/como en la propia tierra en la ajena descansa”.

En “¡Volved!”, la voz poética se identifica con la tierra, con el arroyo, la fuente, el soto, el monte y el prado, con sus duendes y trasgos. Son ellos los que llaman a los emigrantes a que vuelvan. Muy apropiadamente, el ensayo de Emilio González López, en su vuelta a Galicia, para participar en el Congreso Internacional sobre Rosalía, trataba de: “Achegamento lírico e alonxamiento dramático: o tema da emigración”, donde esboza una imagen de “un exilio interior” en Rosalía y vuelve a tratar, con mayor extensión, el poema “Volved”.

Al igual que don Emilio, José (Xosé) Rubia Barcia logró asistir, unos años antes de su muerte, al Congreso del centenario de Rosalía. Allí presentó, en la lengua nativa, un importante ensayo, “As profundas raíces rosalianas (das jarchas ós cantares)”, en el cual analiza cómo la palabra poética de Rosalía está imbricada en la poesía popular tradicional: vino la voz poética de Rosalía a ser interprete de la poética del pueblo gallego, en un momento en que éste casi enmudecía. “Rosalía —nos dice— é o cume máximo da integración poética total do espírito e da carne, da alma e do corpo, do ceo e da terra, acadada polo pobo galeo en toda unha riquísima gama de emocións” (*Actas* 1986: 183) y concluye sus palabras citando unas palabras de Gerald Brenan, en las que el renombrado hispanista nos dice que si la poesía de Rosalía fuera más leída y mejor conocida, Rosalía “sería estimada a máis importante muller poeta dos tempos modernos”. Al incluir este ensayo en *Memorias de España*, lo cierra con una coda que continua estas palabras y donde realza, con visos proféticos, ecuménicos, el simbolismo nacional gallego de Rosalía. Nos dice:

A lo que habría que añadir que no sólo mujer-poeta excepcional, sino también y todavía mater dolorosa, encarnación de un pueblo —el pueblo gallego— que ha vivido y vive, desde fines del siglo XV, con la mitad del alma entregada al español del Imperio, ya multinacional y común: y, con la otra mitad, reservada para futura y posible comunión familiar e íntima con su hijo mayor Portugal y sus nietos de América y de África (Rubia Barcia 1989: 113).

José (Xosé) Rubia Barcia también escribió poesía, muy conocedor de la poesía popular medieval, y publicó *Cántigas de Bendezir*, que se pueden ver como un Homenaje a *Cantares Galegos* de Rosalía. Advirtiendo esto Alberto Machado da Rosa en el “Prefacio”, escribe: “Vinte pérolas naturais, cultivadas com esmero e amor, ensartadas nun fio do mais fino ouro, a alma do povo, tais sao estas cántigas de José Rubia Barcia, legítimo herdeiro e discípulo das figuras máximas da Galiza: Rosalía e Castelao” (Rubia Barcia 1981:12). El poemario se abre con “Lembraste ti miña nena”, dedicado a Rosalía.. También hay ecos rosalianos en las palabras liminares del autor a su poemario:

Por noxo da tiranía que por tantos anos imperou na miña terra,
Eu paséi cáseque toda a vida fora dela. Mais a miña terra,
Miña nai de pedra e iauga, vivéu sempre en min e en min
Falóu coa voz sen nome dos seus millores fillos.
A ela a eles adico estas cántigas firmadas en vinte faíscas do
Xenio popular.

Para Ernesto Guerra da Cal, Rosalía de Castro es la voz de la identidad cultural gallega, de su palabra poética, a la que él vivió abrazado durante los largos años del exilio, y en su caso, ya desde lo que, en su edad madura, consideraba su exilio madrileño en los años 30. Su vinculación con Rosalía se remonta a los tiempos de su juventud, cuando, más que traductor, se le podría considerar colaborador del Lorca de “Seis Poemas Galegos”, en 1935, el quinto de los cuales está, precisamente, consagrado a Rosalía: “Canção de Cuna para Rosalía Castro, morta”. En este poema aparece el tema del dolor por Galicia que tanto comparte Da Cal con Rosalía. Ella y el Federico García Lorca de los “Seis Poemas Galegos” están presentes en toda la poesía del exilio de Da Cal, muy en especial Rosalía, a quien, y jugando con el título de los poemas de Lorca, consagró en 1988 sus *6 Poemas a Rosalía de Castro*,¹⁰ poemario con mucho de testamento poético del propio autor, ya acercándose a su muerte. En toda su poesía del exilio, que va ganando en reconocimiento, con el paso del tiempo, aparece el poeta invocando a Rosalía, acogiéndose a ella en sus luchas internas y externas:

Rosalía
sombria
tu és minha segura companhia
És espada e escudo
bandeira flamejante
en todos combates
intimos e exteriores...

Escribe en *Caracol ao Por-do-Sol*, poemario póstumo, cuya última sección, “Sumo Parnasso Noso” es un díptico dedicados a Camoes (invocado con unos versos de Rosalía, “ó poeta inmortal en cujas veias/nobre sangue galego fermentava”) y a Rosalía. En sus últimos tiempos, Ernesto Guerra Da Cal pasó a abogar un nacionalismo radical, que anhelaba una Galicia desvinculada de la nación española y abocada Portugal, país al cual se acogió. En su visión, Rosalía, “bandera flameante”, retoma el tono desafiante de *Cantares Galegos*, el anticastellanismo que él vuelve a revivir. Por otra parte, también funde su poesía, en la “Galicia encantada” que tanta vida cobró vida en la poesía de Rosalía. El homenaje a ella es una constante de todos sus libros poéticos. En su primer poemario, significativamente titulado, *Lua de alén-mar* (1939-1958), encontramos “Ladaíña a Rosalía de Castro” (21), dedicado a “Ramón Piñero, Doutor en Saudade”, cuyo “A Saudade en Rosalía”, se recogía en *7 (Siete ensayos)*... Vuelve aquí Rosalía a ser la personificación del alma gallega: “Alma viuva/sombra incierta”: la madre, casi-divinizada, según

¹⁰ Desafortunadamente, no he podido consultar estos *6 Poemas*, los cuales corroborarían, matizarían y profundizarían lo que vengo diciendo. La relación poética y espiritual entre Da Cal y Rosalía merece todo un extenso ensayo.

la definirá Rubia Barcia, a la que se acoge el poeta: “Mai Rosalía, roga por nós”, constituye el estribillo del poema.

Su segundo poemario, *Rio de sonho e tempo*, concluye con “Rosalía (Visión en dous tempos). Poemario del desarraigo del exilio y del dolor de una crisis personal, pero también del dolor por el destino de Galicia bajo la dictadura, hay un tono luctuoso, apocalíptico: “...dos fillos mortos/das folhas mortas/da Galicia morta...”(105), canta en la primera visión, “Perfil a Sombra”, abnegado el yo poético en la sombra, la noche, la muerte y el abismo. Ahora, el estribillo es “Ónde estás, Rosalía?”. En el segundo, la llamada Rosalía se hace ya sumido en el Apocalipsis que se cierne sobre Galicia, bajo la dictadura, como se desprende desde el título: “Chamada a ela no apocalipse da Galicia”. Sin embargo, en el último poema de su último poemario, “Entresonho”: “GALIZA...”, dedicado a Rosalía, el Apocalipsis, como en las mitologías antiguas anuncia una nueva alborada profetizada por Rosalía:

(Cala, cala, menino!
 Está quedo, quietinho
 Que agora há já uma ESTRELA
 solitaria no Céu
 que é prenúncio daquela
 Alvorada Final
 Que Ela profetizou
 E que aí vem
 (RADIANTE!) (Guerra da Cal 1991: 125).

Es sumamente significativo y emotivo —con esto acabo— descubrir como estos tres exiliados gallegos, en la hora penosa del destierro, vieron en Rosalía, la madre-dolorosa, una personificación de Galicia, redentora de la Galicia cautiva, bajo la dictadura. Durante los largos años del exilio, en su persona y obra, guardaron, como oro en paño, el legado de esa esencia de la cultura y del espíritu gallego que encarnara la voz poética de Rosalía (con todo su potencia de esperanza redentora), quien, ahora luce como el faro brillante del resurgimiento cultural que vive Galicia en el Estado de las Autonomías.

Bibliografía citada

- Actas del Congreso Internacional de estudios sobre Rosalía de Castro e o seu tempo*. Santiago de Compostela: Consello Cultura Galega, 1986. 3 vols.
 BARJA, César. *Rosalía de Castro*. Nueva York: Unión Benéfica Española, 1923.
 CARNÉS, Luisa. *Rosalía de Castro (raíz apasionada de Galicia)*. México, 1945.
 GONZÁLEZ LÓPEZ, Emilio. *Galicia, su alma y su cultura*. Buenos Aires: Ediciones Galicia, 1954.

- GONZÁLEZ, Manuel Pedro. *Rosalía de Castro en inglés. Glosa del centenario*. La Habana: Publicación de la Secretaría de Educación, 1938.
- GUERRA DA CAL, Ernesto. *Lua de alén-mar 1939-1958*. Vigo: Galaxia, 1959.
- *Río de sonho e tempo*. Vigo: Galaxia, 1963.
- *Caracol ao Port-do-Sol*. Lisboa: Agal, 1991
- OTERO PEDRAYO, Ramón. *Romanticismo, suadade, sentimento da terra e da terra en Pastor Díaz, Rosalía de Castro e Pondal*. Santiago: Nós, 1931.
- PAZ-ANDRADE, Valentín. *Castelao na luz e sombra*. Sada: Ediciós do Castro, 1982.
- POCIÑA, Andrés. “Cento vinte anos de bibliografía rosaliana: aspectos senlleiros”. *Actas del Congreso Internacional de Estudios sobre Rosalía e o seu tempo*. Santiago de Compostela: Consello Cultura Galega, 1986. I, 97-106.
- RODRÍGUEZ CASTELAO, Alfonso. *Sempre en Galiza* (versión en castellano). Madrid: Akal, 1977.
- RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio. “Suspirillos germánicos y algo más”. *Actas del Congreso Internacional de Estudios sobre Rosalía de Castro e o seu tempo*. Santiago de Compostela: Consello Cultura Galega, 1986. III, 343-351.
- RUBIA BARCIA, Xosé. *Aza enraizada. Cantigas de bendecir*. Edición bilingüe. Sada: Ediciós do Castro, 1982.
- *Memoria de España*. I. Valencia: Pre-Textos, 1991.
- SANTAELLA MURIAS, Alicia. *Rosalía de Castro. Vida-Poética y ambiente*. Buenos Aires: Centro Gallego de Buenos Aires, 1942.

Fuentes, Víctor. “Vigencia y exaltación de Rosalía de Castro en los escritores gallegos del exilio”. *Actas do VII Congreso Internacional de Estudos Galegos. Mulleres en Galicia. Galicia e os outros pobos da Península. Barcelona 28 ó 31 de maio de 2003*. Ed. de Helena González e M. Xesús Lama. Sada: Ediciós do Castro / Asociación Internacional de Estudos Galegos (AIEG) / Filoloxía Galega (Universitat de Barcelona), 2007. ISBN: 978-84-8485-266-7. Depósito Legal: C-27912007.